

Censo de BUITRON *Cisticola juncidis* (Raf.), **LA-VANDERA BOYERA** *Motacilla flava* Linn. y **TARABILLA COMUN** *Saxicola torquata* (Linn.), en los porreos de la ría de Villaviciosa.

Alfredo Noval

Los porreos de la ría de Villaviciosa son extensos terrenos rescatados al cauce del estuario por la simple construcción de diques de piedra suelta o *cárcovas*. Algunos de ellos se inundan en pleamares vivas; la mayoría se encharcan con las grandes lluvias y, en general, la humedad y salinidad del suelo son muy grandes. Actualmente están dedicados a pastizales del ganado vacuno y caballar. En sus linderos crecen abundantes matorrales de *rubus sp.*, y *crataegus sp.*

Donde la salinidad es mayor, el suelo está cubierto de bien desarrolladas plantas de *juncus sp.* En muchas zonas al borde de las *cárcovas* o diques y en las orillas, crecen grandes matas de *Tamarix gallica*. Numerosos canales de aguas dulce y salina cruzan los porreos o siguen la línea de los diques.

Los encharcamientos frecuentes facilitan el desarrollo de plantas acuáticas, dando lugar a un biotopo apropiado para especies animales tan amenazadas hoy de extinción como el Rascón *Rallus aquaticus* o la Rana de San Antonio *Hyla arborea*.

En este medio viven varias especies de pájaros cuyas densidades de población y sus fluctuaciones están en estudio, especialmente de forma comparativa año por año, con objeto de determinar la influencia que la degradación del medio produce. Este intento de censo de tres especies de passeriformes, que pueden ser consideradas como las más abundantes reproduciéndose en la zona, se ha realizado sobre un espacio delimitado geométricamente, de forma que pudo ser bien dominado por el equipo de observadores. Todas las observaciones de parejas, ocupando territorio definido fueron anotadas sobre planos preparados previamente y, para evitar la sobreposición de territorios y confusión consiguiente, que los movimientos de los pájaros podrían ocasionar al invadir los territorios unos de otros, fueron de gran utilidad los radioteléfonos. Los observadores siguieron en un todo las normas establecidas por el *International Bird Census Committee*. Sin embargo, se tomaron algunas medidas adicionales, especialmente las relativas a la familiarización de los observadores con el terreno, realizando para ello diez visitas previas entre marzo y abril. Igualmente esto sirvió para poder comprobar la paulatina desaparición de pájaros de las tres especies que pudieran considerarse, bien como migrantes en paso primaveral o adultos no habiendo ocupado aún territorio.

Cuando la mayoría de las parejas ya habían comenzado la construcción de sus nidos, incluso algunos (Tarabilla común), cebaban pollos, se realizó el censo definitivo (13 de mayo de 1973). La zona elegida forma un rectángulo de 200×1.500 metros aproximadamente, limitando al Norte y Este con las orillas fangosas de la ría y al Oeste y Sur con praderas, pomaradas, árboles diversos y construcciones rurales.

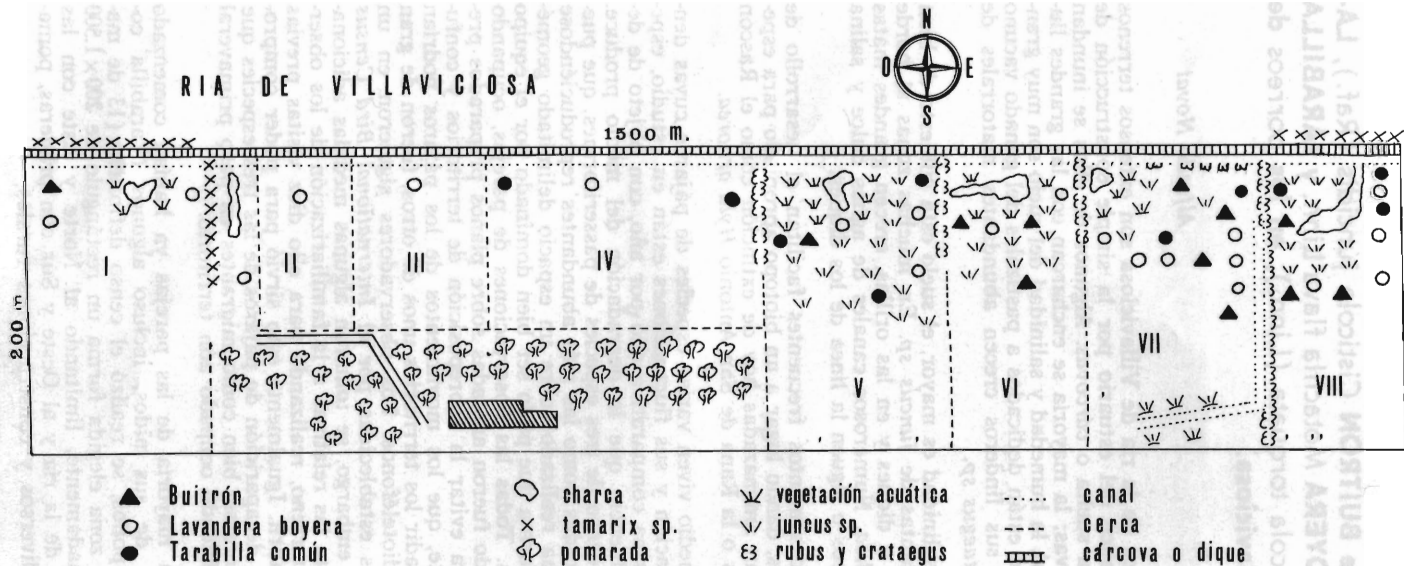


FIGURA 1

Dibujo esquemático representando a los *porreos* objeto del censo realizado en Mayo de 1973.

El BUITRÓN *Cisticola juncidis* es el silvido europeo de menor tamaño y probablemente el más escondedizo, a pesar de que sus actividades al volar, generalmente emitiendo su voz muy característica, lo hacen inconfundible. No así su plumaje de color pardo oscuro, muy rayado por encima, pero sin otros rasgos destacados. Cuando se posa en lo alto de un arbusto, muy a menudo sobre una planta de *juncus sp.*, no permite la aproximación del observador y rápidamente se oculta con la agilidad de un ratón o vuela lejos alarmado. Construye un nido en forma ovoidal casi siempre a poca altura del suelo entre la alta hierba o en una espesa junquera. En el mes de marzo ya se observa un intenso celo en las parejas establecidas en los *porreos*. La mayoría de los nidos están situados de forma que es muy dificultoso poder encontrarlos entre las matas de *juncus sp.* Tres puestas durante la temporada son normales en Asturias. Desde hace doce años se observa un gran aumento en la densidad de buitrones en toda la zona costera asturiana, pero especialmente en los *porreos* de la ría de Villaviciosa. También está bien comprobada su presencia invernal, por lo menos en parte. Además, a la par que su densidad va en aumento en los biotopos apropiados para la especie, praderas húmedas, riberas y carrizales, muchos ejemplares son observados ahora en zonas alejadas del hábitat húmedo típico, probablemente como consecuencia de su alta densidad actual.

En el censo realizado en los *porreos*, pudo apreciarse bien que la presencia de charcas y, consecuentemente, de abundantes plantas de *juncus sp.*, motiva una superior densidad en I, V, VI, VII y VIII (Fig. 1) aunque II, III y IV son prados con pasto alto, no menos apropiados para la reproducción del Buitrón. En el conjunto de los *porreos* contiguos V, VI, VII y VIII, que ocupan una superficie aproximada de 14 Ha., las once parejas censadas dan un promedio de apenas una pareja por Ha. (0,78 por Ha.).

La continuidad en la realización de este censo, puede en el futuro, determinar bien la influencia que la dureza o benignidad de las temperaturas invernales tienen sobre la densidad de *Cisticola juncidis* en Asturias.

La LAVANDERA BOYERA *Motacilla flava* es muy abundante en todos los *porreos*. El macho posee un vistoso plumaje con partes inferiores amarillas, dorso verdoso y cabeza gris pizarra con una raya blanca sobre el ojo, muy visible. La coloración de la hembra es más apagada y ambos tienen la cola larga oscura con las rectrices externas blancas. La subespecie que habita la costa cantábrica posee rasgos morfológicos en parte de su plumaje, que podemos calificar como de transición entre la subespecie europea típica, *Motacilla flava flava* y la ibérica, *Motacilla flava iberiae*. Nuestras lavanderas tienen una raya blanca que arrancando desde detrás de los ojos casi a la altura de la nuca, llega hasta la base del pico del mismo modo que la subes-

pecie europea típica. Pero su garganta es de color blanco y no amarillo como en aquélla.

La Lavandera boyera es especie migradora que llega a Asturias, probablemente los primeros individuos en paso primavera, a finales de marzo, pero con mayor intensidad durante los primeros quince días de abril, haciéndose muy notoria su presencia por zonas de praderas húmedas y carrizales, aunque, al igual que el Buitrón, su densidad está en aumento y se ve ahora por toda la campiña costera. Es un emigrante tardío no siendo infrecuente observarla hasta la mitad de octubre, comprobándose también la presencia de migrantes europeos en paso.

Construye el nido en un hueco del suelo, al abrigo de una mata de *juncus sp.* o cerca de un matorral de *rubus idaeus*, disimulándolo mucho, lo que obliga a una atenta observación para descubrirlo. La primera puesta la efectúa a finales de abril o en los primeros días de mayo. Una segunda en el mes de junio es normal. Generalmente las parejas crían agrupadas y los machos, que usan preferentemente como posaderos las cercas de alambre que cuadriculan los *porreos*, son extraordinariamente ruidosos y alarmistas ante la aproximación de un intruso.

Del mismo modo que sucede con el Buitrón, la presencia de agua estancada es determinante de una mayor densidad de parejas reproductoras (Fig. 1). En el total de la zona censada, 30 Ha. aproximadamente, la densidad es de 0,66 por Ha., pero en zona de charcas y vegetación acuática (*porreos* I, V, VI, VII y VIII) la densidad alcanza 1,42 por Ha.

La TARABILLA COMUN *Saxicola torquata* está presente durante todo el año en los *porreos*. Esto no excluye una gran dispersión posgenerativa de parte de los jóvenes, como ha demostrado el anillamiento y es segura la presencia de invernantes europeos en competencia con las tarabillas residentes.

Los machos poseen un plumaje en época de celo notablemente llamativo. La cabeza marrón oscuro achocolatado les da aspecto de encapuchados. El pecho es ocráceo rojizo y el collar o mejor, las manchas blancas situadas en los laterales del cuello, destacan mucho sobre el color marrón del resto del plumaje. Las hembras tienen colores más apagados, carecen del capuchón oscuro, pero las manchas blancas de las alas son más anchas y visibles. Las actitudes de las tarabillas son sobradamente conocidas, posándose siempre con movimientos espasmódicos de la cola y alas, sobre postes de cercas, estacas, cañas, arbustos y cables del tendido eléctrico. Sus costumbres le han valido en Asturias el nombre de *cagamangos* y la onomatopeya de sus voces de alarma, que repite continuamente, los de *charchar* y *birchu*. Construye los nidos entre la hierba, al lado de un tocón o en un talud de la *cárcova*, aprovechando un hueco en el suelo, siempre cubierto por una pequeña cúpula o domo formado por la misma hierba. Las hembras efectúan la primera pues-

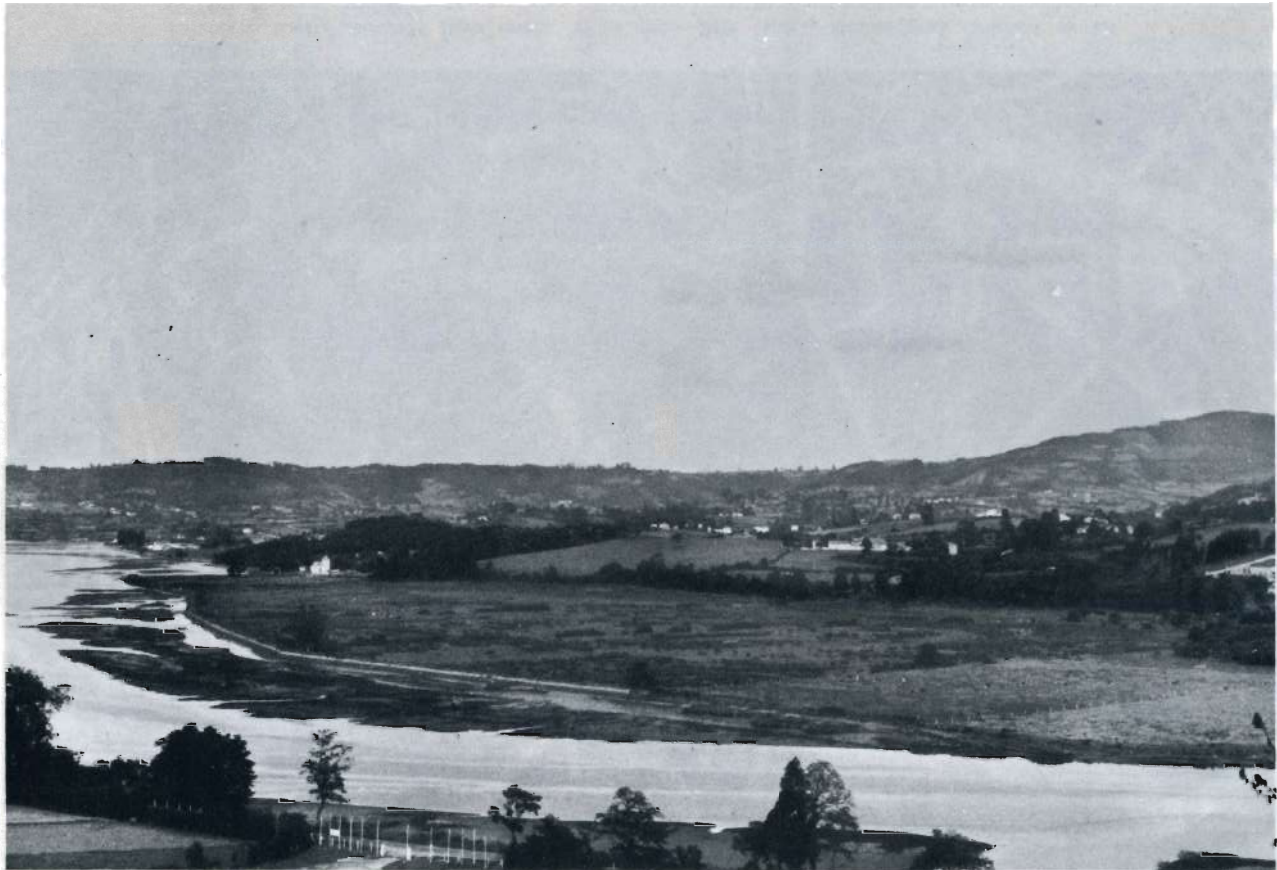


FOTO 1

Panorámica parcial de los *porreos* donde fue realizado el censo, apreciándose bien la *cárcova* y la gran densidad de *juncus sp.* Foto: A. Noval.



FOTO 2

Lavandera boyera *Motacilla flava* macho, en el nido. Esta especie alcanza gran densidad en los porreos. Foto: J. Elósegui.



FOTO 3
Lavandera boyera *Motacilla flava* hembra, vigilando cerca del nido la llegada de intrusos. Foto: A. Noval.



FOTO 4

El macho de Tarabilla común *Saxicola torquata* es más esquivo que la hembra, pero también contribuye a la alimentación de los jóvenes en el nido. Foto: A. Noval.



FOTO 5

La hembra de Tarabilla común *Saxicola torquata* realiza la mayor parte del trabajo en el nido, siendo el color del plumaje mucho más apagado que el del macho. Foto: A. Noval.

ta muy pronto en la primavera, frecuentemente en marzo. Pero sucede que esta primera nidada se suele malograr en los *porreos*, porque al estar la hierba aún poco crecida, los huevos o los jóvenes son fáciles presas de ratas, *Rattus norvegicus* especialmente y nutrias *Lutra lutra*, que abundan en el canal que corre a lo largo de la *cárcova*, entre ésta y el *porreo*.

La Tarabilla común abunda en Asturias en casi todos los biotopos y es especialmente querenciosa de zonas de monte bajo con *cotoya* o tojo (*Ulex europaeus*) sobre todo y praderas con arbustos y matorral de *rubus idaeus*. En todos los *porreos* de la ría alcanza una regular densidad, teniendo preferencia por biotopos húmedos, quizás por una mayor abundancia en ellos de insectos, aunque estos no parecen faltar en toda la zona censada. Su densidad para el total del área estudiada es de 0,33 por Ha., la más baja de las tres especies censadas.

Equipo de observadores:

Benigno Varillas.
Roberto Hartasánchez.
Juan Ignacio Noriega.
Rafael Guardiola.
Alfredo Noval.
Sergio Noval.